



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 4 DURANTE EL AÑO
1 DE FEBRERO DE 2026 Nº 2856 CICLO A

1976 - 2026

50
Años

AL SERVICIO
DE LA IGLESIA

DIOS NOS PROPONE SER “DICHOSOS”

PRIMERA LECTURA: Sof 2,3; 3,12-13.
Dejaré en medio de ti a un pueblo pobre y humilde.

Sofonías anuncia la gran catástrofe que se cierne sobre Jerusalén (“Día de la Ira”). El hombre debe rendir cuentas a Dios. Por ello, el profeta invita a la conversión, a prepararse para ese día debe prepararse para este día. El mensajero se dirige a dos grupos diferentes: “el pueblo despreciable”, que va a ser aniquilado, y el “pueblo humilde” que, buscando la justicia, busca a Dios. Al final, *un resto de Israel se salvará*. Pero ese resto no se refiere a una nación ni a una institución, sino que *está continuamente naciendo entre los humildes y los pobres*, que buscan y encuentran en Dios su consuelo y su esperanza.

SEGUNDA LECTURA: 1Co 1,26-31. Tengan en cuenta quienes son los llamados. Los cristianos de Corinto han obtenido la sabiduría, la justicia, la santidad y la redención, es decir, todo aquello a lo que aspiraban los griegos y los judíos. Jesucristo crucificado es la expresión máxima de la sabiduría de Dios; por ello, Dios se complace en elegir a los pobres, a los ignorantes, a los humildes, para que en medio de la debilidad y de la ignorancia resplandezca la fuerza y la sabiduría divina. En las comunidades cristianas no deberían ocupar los primeros puestos las excelencias o las eminencias mundanas. Allí el orden social se invierte en forma desconcertante, pero esa es la sabiduría y la potencia de Dios.

EVANGELIO: Mt 4,25-5,12. Dichosos los que tienen alma de pobres. Las bienaventuranzas inauguran el Sermón de la



Montaña. Su tema principal es la “dicha” por el Reino de Dios y su justicia. **La dicha** es un estado permanente de alegría que no se corresponde con lo que generalmente llamamos felicidad. *La dicha implica una alegría profunda que tiene su razón de ser en Dios y es compatible con situaciones de sufrimiento, desde la esperanza puesta en Dios.* Este estado de alegría pueden experimentarlo las personas que están en

una situación de negatividad extrema: los pobres, los que gimen, los indigentes, los que tienen hambre y sed, también de justicia. La razón de la dicha es el giro que van a experimentar en sus vidas. El que va a realizar ese giro es Dios mismo, que traerá el consuelo, que dará el don de la tierra y saciará a los hambrientos y sedientos. También pueden experimentar ese nivel de alegría personas cuya disposición interior, cuyas actitudes y acciones pertenecen al mundo de relaciones nuevas, propias del Reino de Dios, practicando la misericordia, la ayuda mutua, la solidaridad, la transparencia interior, la autenticidad y la sinceridad, trabajando y luchando por la paz y la justicia, incluso hasta ser perseguidos. *Hay que destacar la paradoja de la primera bienaventuranza, la de la pobreza, que proclama la dicha no sólo de los pobres, sino también de los que voluntariamente se hacen pobres, para que el Dios del amor y de la justicia reine en ellos.* Jesús nos propone a todos hacernos pobres con los pobres, compartiendo con ellos y poniéndonos de parte de los excluidos y marginados, de los maltratados y oprimidos, de los inmigrantes y de todas las víctimas.

(P. José Cervantes G.)

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Conozco bien las bienaventuranzas de Jesús (Mt 5,3-12)? / ¿Me las sé de memoria? / ¿A cuál de ellas debo prestarle más atención en mi vida actual?



RITOS INICIALES

M. El Programa del Reino es una invitación del Señor a todos nosotros en este domingo: las Bienaventuranzas; ellas son una llamada a encontrar la felicidad allí donde Jesús la encontró. Iniciamos nuestra celebración eucarística con el canto.

1. CANTO DE ENTRADA: “Somos un pueblo que camina” (VSJ 39; ER 1520)

**Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar,
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminado podremos alcanzar...

Danos valor para la lucha,
valor en las tristezas, valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu Palabra,
que guíe nuestros pasos en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia podremos alcanzar...

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y Jesucristo el Señor, estén con todos ustedes. **Y con tu espíritu.**

3. ACTO PENITENCIAL

C. Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor. *(Silencio breve).*

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión; por

mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Señor, ten piedad. / Cristo, ten piedad. / Señor, ten piedad.

4. GLORIA: "Gloria a Dios sea en el cielo" (VSJ 473; ER 709)

5. ORACION COLECTA

C. Señor y Dios nuestro, concédenos honrarte con todo el corazón y amar a todos con amor verdadero. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

(Se recomienda leer las lecturas del leccionario)

M. El profeta Sofonías habla de un remanente de personas humildes y pobres en Jerusalén que confiará en el Señor, vivirá sin maldad ni engaño, confiando en Dios.

Lectura de la profecía de Sofonías 2, 3; 3, 12-13

Busquen al Señor, ustedes, todos los humildes de la tierra, los que ponen en práctica sus decretos. Busquen la justicia, busquen la humildad, tal vez así estarán protegidos en el Día de la ira del Señor.

Yo dejaré en medio de ti a un pueblo pobre y humilde, que se refugiará en el nombre del Señor. El resto de Israel no cometerá injusticias ni hablará falsamente; y no se encontrarán en su boca palabras engañosas. Ellos pacarán y descansarán sin que nadie los perturbe.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 145, 7-10

R. Felices los que tienen alma de pobres.

El Señor mantiene su fidelidad para siempre, hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos. El Señor libera a los cautivos. **R.**

El Señor abre los ojos de los ciegos y endereza a los que están encorvados. El Señor ama a los justos. El Señor protege a los extranjeros. **R.**

Sustenta al huérfano y a la viuda; y entorpece el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, reina tu Dios, Sión, a lo largo de las generaciones. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. Dios rompiendo nuestros moldes, elige lo débil para llevar adelante su Plan de Salvación.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 1, 26-31

Hermanos, tengan en cuenta quiénes son los que han sido llamados: no hay entre ustedes muchos sabios, hablando humanamente, ni son muchos los poderosos ni los nobles.

Al contrario, Dios eligió lo que el mundo tiene por necio, para confundir a los sabios; lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes; lo que es vil y despreciable y lo que no vale nada, para aniquilar a lo que vale. Así, nadie podrá gloriarse delante de Dios.

Por Él, ustedes están unidos a Cristo Jesús, que por disposición de Dios, se convirtió para nosotros en sabiduría y justicia, en santificación y redención, a fin de que, como está escrito: "El que se gloria, que se glorie en el Señor".

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



9. EVANGELIO

M. Escuchemos con atención el programa de vida que Jesús nos propone, programa que incluye el actuar personal y el compromiso social de los que nos confesamos discípulos de Jesús.

Aleluya.

*Alégrense y regocíjense,
porque tendrán una gran recompensa en el cielo.*

Aleluya.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 4, 25 — 5, 12

Seguían a Jesús grandes multitudes que llegaban de Galilea, de la Decápolis, de Jerusalén, de Judea y de la Transjordania. Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a Él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí. Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron".

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILÍA/SILENCIO

Es oportuno guardar un breve momento de silencio después de la homilía (Cf. Misal Romano, edición 2010, n.66)

11. PROFESION DE FE

Credo de Nicea-Constantinopla

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Hermanos, con humildad, haciendo nuestros los anhelos y esperanzas de toda la humanidad, y uniéndonos a toda la Iglesia Universal, presentemos nuestras plegarias a Dios diciendo: **Padre, escúchanos.**



Por nuestra Iglesia Universal, para que sepa vivir con pobreza de espíritu y así descubra la verdadera riqueza, que es el amor de Dios y asuma con valentía la opción por los descartados. **Oremos.**



Por el Papa León, nuestro Obispo (.....), Sacerdotes y Diáconos, para que anuncien proféticamente el programa de las Bienaventuranzas. **Oremos.**



Por los que gobiernan las naciones, especialmente por los de nuestro país, para que, continúen trabajando con entusiasmo por el bien común del pueblo. **Oremos.**



Por los que sufren diferentes dificultades, para que Dios, en su infinita misericordia, se haga presente en medio de ellos y les brinde su auxilio. **Oremos.**



Por nuestra Asamblea Eucarística, para que Jesús, hecho alimento, nos transforme y nos haga gozar de la verdadera felicidad. **Oremos.**

(Otras intenciones de la comunidad)

C. Padre Santo, escucha las plegarias que hemos elevado con confianza a tu presencia y concédenos hacer tu santa voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS: “En tus manos divinas de Padre” (VSJ 136; ER 1502)

**En tus manos divinas de Padre
hemos puesto, Señor, nuestro mundo. (2-2)**

Estos brazos que elevan alegres
Las ofrendas de vino y de pan.

Esta tierra labrada con pena,
donde brilla velada tu luz.

El trabajo que une a los hombres
con abrazo de esfuerzo común.

Nuestro mundo, camino hacia el cielo,
nuestras vidas sedientas de Ti.

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Presentamos ante tu altar, Señor, los dones de nuestra entrega; te rogamos que los aceptes con bondad y los conviertas en el sacramento de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN: “Feliz el hombre” (VSJ 105; ER 1011)

Feliz el hombre que no ha puesto
su esperanza en el dinero,
ni se instala entre las cosas de esta vida,
ni se deja corromper, aunque le cueste.

Feliz será, feliz será, feliz será.

Feliz el hombre que no inclina
su frente al poderoso,
ni traiciona al compañero de trabajo,
ni renuncia a la lucha del presente.

Feliz el hombre que encamina
sus pasos por tus sendas,
él será como un árbol grande y fuerte,
que da sombra y alegría al caminante.

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Alimentados con el don de nuestra redención, te pedimos, Padre, que con este auxilio de salvación eterna se acreciente siempre en nosotros la verdadera fe. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. El programa de las Bienaventuranzas pide de nosotros asumir y enfrentar las formas de hostilidad, como Jesús lo hizo, que acompaña nuestro empeño por lograr la justicia, la paz y la defensa de la vida.

17. BENDICIÓN FINAL

C. El Señor este con ustedes. **Y con tu espíritu.**

C. La bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

18. CANTO FINAL: “Madre de los pobres” (VSJ 244; ER 2728)

**Madre de los pobres, los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños que confían siempre en Dios.**

Tú, la más pobre, porque nada ambicionaste,
tú, perseguida, vas huyendo de Belén
Tú, que en un pesebre ofreciste al Rey del cielo,
toda tu riqueza fue tenerlo sólo a Él.

Tú, en sus manos sin temor te abandonaste,
tú, que aceptaste ser esclava del Señor,
vas entonando un poema de alegría:
“canta, alma mía, porque Dios me engrandeció”.

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

La Fiesta de la Presentación del Señor se celebra el 2 de febrero. En este día, Jesús es llevado al Templo por María y José, y su presentación simboliza la consagración del primogénito y la purificación de María. En el Templo, la Sagrada Familia se encuentra con Simeón y Ana, dos ancianos que representan la espera del Mesías y la fe del pueblo.



se expresa en las lecturas y cánticos litúrgicos que destacan la misión salvadora de Jesús y el reconocimiento de la redención por parte de Simeón y Ana.

Según la Ley de Moisés, cuarenta días después del nacimiento se presenta al primogénito en el Templo y se purifica a María, ofreciendo un par de tórtolas o dos pichones.

El encuentro en el Templo es visto como el abrazo de Dios con su pueblo: Jesús es la luz de las naciones y la gloria de Israel. Este sentido de revelación de la salvación. Navidad marca el inicio de esta fiesta, que celebra la consagración, la esperanza y la revelación del misterio de la salvación.

Nuestra Señora de Copacabana

A orillas del Lago Titicaca, entre Perú y Bolivia, se levanta el santuario de Copacabana. En el pueblo, Anansayas y Urinsayas, pese a la fe recibida, conservaban creencias antiguas.

Debido a las malas cosechas, los Anansayas fundaron una cofradía dedicada a la Virgen de la Candelaria, mientras los Urinsayas proponían la devoción a San Sebastián, sin prosperar.

Un campesino, Francisco Tito Yupanqui, soñó con una imagen de la Virgen para unir al pueblo. Su primera escultura de barro fue rechazada por lo que viajó a Potosí y La Paz para aprender sobre escultura y obtener apoyo.

Con la licencia para la cofradía, la obra avanzó. La imagen llegó al sacerdote de Copacabana, quien la llevó al pueblo. El 2 de febrero de 1583 la Virgen llegó a Guacuyo; la gente la recibió con gozo y la llevó a la iglesia.

El santuario de Copacabana es uno de los más antiguos de América. El templo actual data de 1805 y la imagen fue coronada durante el Pontificado de Pío XI.



Dios nos habla cada día: del 2 al 8 de febrero 2026.

Liturgia de las Horas: IV Semana.

Lunes, Fiesta presentación del Señor: Mt 3,1-4; Sal 23,7-10; Hb 2,14-18; Lc 2,22-40

Martes: 2Sm 18,9-10.14ab.24-26.31 19,1; Sal 85,1-6; Mc 5,21-43

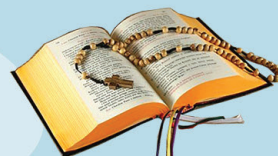
Miércoles: 2Sm 24,2.9-17; Sal 31,1-2.5.6.7; Mc 6,1-6

Jueves: 1Re 2,1-4.10-12; Sal Resp: 1Cro 29,10-11ab.11d-12d; Mc 6,7-13

Viernes: Eclo 47,2-11; Sal 17,31.47.50.51; Mc 6,14-29

Sábado: 1Re 3,4-13; Sal 118,9-14; Mc 6,30-34

Domingo 5 Durante el Año: Is 58,7-10; Sal 111,4-9; 1Co 2,1-5; Mt 5,13-16



E-mails: hojadorominal@ceb.bo; area-evangelizacion@ceb.bo (Consultas, sugerencias).

www.evangelizacion.ceb.bo - 17ceboficinaventas@gmail.com (Ventas)

ÁREA DE EVANGELIZACIÓN, SECCIÓN LITURGIA • Teléfono: 2406790 • LIBRERÍA DE LA CEB • Teléfono: 22314737